

Estimado socio/a. Quiero poner sobre la mesa la situación que atraviesa nuestro sector, para que entre todos la meditemos.

Vivimos tiempos interesantes. Por un lado la apariencia es desastrosa, pero por otro esperanzadora. Existe una crisis económica que está afectando de forma notable a nuestro sector, el gobierno y las administraciones públicas tienen bloqueadas nuestras aspiraciones de regulación, otros sectores sanitarios como el de los médicos, los fisioterapeutas o los farmacéuticos, no cesan de agredirnos, algunos con denuncias arbitrarias como el caso de los colegios de fisios. Pero también existe otra lectura de la actual situación, esta crisis generalizada, no solo económica sino también de valores, va a cambiar las cosas y nuestra profesión tiene algo a su favor que es vocacional y es le imprime una fuerza para resistir encomiable que hará que después salgamos fortalecidos.

La crisis económica está afectando a casi todos los sectores de la sociedad, y el nuestro en particular está sufriendo de forma notable esta circunstancia. Pero también es verdad, que nosotros existimos porque un sector de la sociedad quiere que existamos y demanda nuestros servicios. Este sector consciente de la sociedad va a seguir sosteniendo nuestro sector porque detrás hay algo sustancial, una conciencia sobre la necesidad de las profesiones de la salud natural, que pertenecen a las ciencias de la naturología, y esta conciencia es sólida y creciente. Otra cosa es que nuestros clientes también sufren la crisis y su situación económica ha quedado mermada, afectándonos de esta forma a nosotros.

En segundo lugar tenemos al gobierno, a las administraciones públicas y a los partidos políticos. Ellos, en particular el PSOE, que como partido de gobierno se había comprometido en su programa electoral a una regulación profesional para nuestro sector. Pues bien ha pasado la primera legislatura de 4 años y ya estamos con 2 años más en la segunda, y las perspectivas de regulación profesional en los diferentes ramos de nuestro sector son ahora nulas y su interés por esta es inexistente. No hay interés ninguno, pese a declaraciones que como las de este verano por parte de D. Alberto Infante, Director general de cohesión del Sistema Nacional de Salud del Mº de Sanidad y Consumo, en las que anunciaba el deseo de regular nuestro sector próximamente, y dijo: "estamos trabajando para tenerlo listo antes de que acabe la legislatura. Nos gustaría por razones de seguridad elaborar una norma única para regular las condiciones de los centros, las características y la calificación de los practicantes", y también dijo: "queremos regular aquellas prácticas que son más invasivas en el cuerpo humano, como la acupuntura".

Esto no quiere decir que el Gobierno no vaya a hacer nada, es posible que en esta situación de crisis y de desconcierto opten por soluciones incoherentes e inútiles que son las más fáciles de tomar y no van a servir para solucionar nada, como la de otorgar la Homeopatía a los médicos, ir concediendo las terapias manuales a los fisios (tal como reclaman estos), otras soluciones parecidas con la acupuntura u en otros casos como las de las plantas medicinales. De esta forma no crean contrariedades a los sectores sanitarios que tienen más poder que nosotros, dando cierta satisfacción a sus intereses a costa de perjudicar seriamente los nuestros, dejándonos en una situación de desamparo jurídico todavía mayor de la que tenemos.

Todo este parón o bloqueo es objetivo y posiblemente intencionado, se puede constatar con solo echar la mirada un poco hacia atrás, y ver como hace relativamente poco tiempo, en el año 2006 o 2007, nuestro sector estaba ilusionado porque se habían abierto expectativas evidentes de regulación.

Por un lado nuestra asociación (llamada entonces Aedher), había impulsado en la Mesa de Unidad un proyecto de regulación profesional para los profesionales de la Naturología, que llegó a ser admitido a trámite por la Comisión de Sanidad del Congreso de los Diputados a través del diputado de los Verdes, Joan Oms, en la que hubo una carta positiva del propio gobierno de la nación hacia nosotros (ambos documentos se pueden ver en nuestra Web), por otro lado nuestro trabajo en el INCUAL (Instituto de Cualificaciones del Mº Educación y Ciencia) en el que se habían gestado dos proyectos de FP 3, uno para los profesionales de la Herbolodietética y otro para los profesionales del masaje, que ya habían pasado todos los trámites de evaluación y estaba listo para su aprobación, y por último el Decreto de regulación en Cataluña, que pese a ser muy tímido e insatisfactorio para nuestros profesionales, no quisieron tampoco que siguiera adelante e interpusieron una impugnación y lo bloquearon. Buen pues después de todo esto viene la crisis, con las siguientes elecciones, con el consiguiente nuevo gobierno, y si te he visto no me acuerdo, y de lo dicho nada.

Ahora, en estos momentos tanto los colegios de fisioterapeutas como los colegios de médicos (OMC), han continuado su ofensiva contra el ejercicio de nuestra profesión, encontrando mayor eco en el gobierno, lo cual ha dado paso a situaciones como las denuncias de los colegios de fisios en Galicia, Asturias y País Vasco contra profesionales de las terapias manuales de nuestro sector, y por parte de la OMC, para conseguir que la homeopatía sea reconocida como acto médico y que únicamente pueda ser ejercida por los médicos. Además la OMC, se va a permitir el lujo de sugerir al Gobierno como se deberían regular y adjudicar el resto de terapias naturales a ellos y al resto de profesiones sanitarias. Por

las noticias que tenemos tanto el Gobierno, el PSOE y los partidos mayoritarios, son receptivos a estas propuestas.

Después de todo este análisis de la realidad de nuestro sector, en el cual seguramente faltan cosas, nosotros qué podemos pensar, cómo debemos entender todo lo que está pasando. Podemos reaccionar con impotencia, pesimismo y negatividad y pensar que no podemos luchar contra todo esto y que nuestro final está próximo. Pero también, siguiendo el precepto cubano y también naturopático de "todo lo que sucede conviene", podemos entender que se está gestando un cambio, un cambio de paradigma, y que detrás de todo esto lo que existe de verdad es un cambio de conciencia, que va a generar nuevos tiempos, con nuevas formas, y una nueva forma y visión de la salud, en la que nuestras profesiones van a tener un protagonismo especial. Existen signos suficientes de una gran crisis en el ámbito sanitario, en muchos sentidos. Solo tenemos que esperar, con la solidez de nuestro ideario, de nuestra vocación y de nuestras convicciones, con la absoluta fe y confianza de que nuestra profesión apunta al futuro y es el futuro. Esta actitud coherente nos dará la suficiente fuerza y firmeza para resistir y saber esperar, porque ya sabemos que el tiempo de nuestros deseos no tiene porque corresponderse con el tiempo real de la vida, "las cosas llegan cuando tienen que llegar".

José Ramón Lobo Rico

(Presidente de Pronadher)